

## Confianza en el aula de Matemática: una competencia social importante

<sup>1,2</sup>Henzenn, H.; <sup>1</sup>Cadoche, L.; <sup>1</sup>Prendes, M.C.

<sup>1</sup>Cátedra de Matemática. <sup>2</sup>Cátedra de Bioestadística. [hhenzenn@fcv.unl.edu.ar](mailto:hhenzenn@fcv.unl.edu.ar)

CAI+D: Competencia Sociales en la formación universitaria como objetivo educativo.  
Resolución: CS n°: 187/13

Las Competencias Sociales, según Caballo (2002) son “un conjunto de conductas emitidas por un individuo en un contexto interpersonal que expresa sus sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos de un modo adecuado a la situación, respetando esas conductas en los demás y que, generalmente resuelve los problemas inmediatos de la situación mientras minimiza la probabilidad de futuros problemas”<sup>2</sup>.

Las competencias sociales son capacidades de actuación que se aprenden; no son rasgos de personalidad. Sin dudas el proceso de socialización implica el aprendizaje de conductas y códigos de interacción, pero si estos no están explícitamente incorporados a prácticas educativas y quedan libradas a aprendizajes a partir de las instancias de socialización que la vida propone, algunos incorporaran estas habilidades y otros quedaran sin este potencial<sup>3</sup>.

Los contextos cooperativos en el aula contribuyen significativamente al aumento de la cantidad y calidad de las interacciones entre alumnos, lo que fomenta el desarrollo de habilidades sociales, comunicativas y para el trabajo en equipo. Esta interacción constante se traduce en una mayor cohesión dentro del grupo, potenciada por el desarrollo de actitudes de apertura, amistad y *confianza en sí mismos y en los demás*, que derivan en el acercamiento e integración entre compañeros<sup>1</sup>.

La pertinencia de la formación de un graduado universitario con autoestima, confianza en sí mismo y en los demás, capacidad para la resolución de conflictos interpersonales, asertividad, condiciones para el trabajo en equipo, espíritu de líder, entre otras, son expectativas de logro que ni los alumnos, ni los docentes, ni la sociedad en general desestima o niega. Sin embargo, son pocas las oportunidades concretas que las prácticas educativas cotidianas ofrecen, en carreras universitarias de perfil fuertemente científico-técnico, para el logro de estas habilidades<sup>4</sup>. Está claro que los profesores con sus improntas, sus relatos de vida, experiencias, diálogos, corriente empática entre los alumnos, pueden inducir comportamientos sociales que, por su reconocimiento, cercanía o identificación pueden motorizar aprendizajes no previstos<sup>4</sup>. Pero, es necesario que estos aprendizajes no queden librados al perfil del docente. Estos conocimientos, estas conductas competentes, tienen que incorporarse a la programación didáctica de cada disciplina<sup>2</sup>. La Confianza en sí mismos y fundamentalmente en sus compañeros de equipo es primordial a la hora de trabajar juntos para resolver una situación problemática, tanto en el aula como en la vida profesional<sup>1</sup>.

El objetivo de este trabajo fue conocer el nivel de confianza en sí mismo y en sus compañeros de equipo dentro del aula de Matemática.

La propuesta de trabajo de la asignatura se divide en clases teóricas y trabajos prácticos. Los trabajos prácticos, posteriores a cada teoría, consisten en dos horas semanales en las cuales se trabaja en equipos de cuatro alumnos resolviendo ejercicios de cada tema. Además, se alienta fervientemente el trabajar en equipo. Se llevó a cabo un análisis estadístico descriptivo y comparativo de la auto-percepción de los alumnos al inicio y al final del cursado.

En la encuesta realizada, al inicio del cuatrimestre, a los 209 alumnos cursantes al inicio del cursado, el 14,67 % de los alumnos dicen tener la confianza en sí mismos como para preguntar en voz alta al profesor en una clase numerosa, cuando se les presenta una duda. El 56,89 % y el 21,33 % de los alumnos evacuarían sus dudas con un compañero y en privado con el profesor al final de la clase, respectivamente. Mientras que, el 7,11 % no preguntaría quedándose con la duda. A su vez, el 79,43 % ± 5,45 % de los alumnos afirman que haber leído el tema antes de la clase le daría más confianza para preguntar sus dudas. En cuanto a la confianza entre los integrantes del grupo el 97,13 % ± 2,25 % confía en los demás a la hora de preguntarles sus dudas y el 85,17 % ± 4,79 % creen que la respuesta del compañero es correcta. Los alumnos

afirman confiar en que sus compañeros harán con responsabilidad la tarea en la que se comprometieron en el  $90,43 \% \pm 3,97 \%$  de los casos. Además, el  $86,12 \% \pm 4,66 \%$  de los alumnos sienten que le inspiran confianza a sus compañeros. A su vez, el  $81,34 \% \pm 5,25 \%$  de los alumnos afirman que, si el profesor genera un ambiente amigable en el cual no permite burlas aumentaría su confianza para hablarle a toda clase.

Los resultados de la encuesta de autopercepción realizada la final del cursado fueron alentadores. Así, el  $16,45 \%$  de los alumnos dicen tener la confianza en sí mismos como para preguntar en voz alta al profesor en las clases teóricas de Matemática que son numerosas, cuando se les presenta una duda. El  $57,34 \%$  y el  $24,08 \%$  de los alumnos evacuarían sus dudas con un compañero y en privado con el profesor al final de la clase, respectivamente. Mientras que, el  $2,13 \%$  no preguntaría quedándose con la duda. A su vez, el  $79,90 \% \pm 5,41 \%$  de los alumnos siguen afirmando que haber leído el tema antes de la clase le daría más confianza para preguntar sus dudas. En cuanto a la confianza entre los integrantes del grupo, luego de trabajar en clases juntos, el  $98,56 \% \pm 1,60 \%$  confía en los demás a la hora de preguntarles sus dudas y el  $95,69 \% \pm 2,74 \%$  creen que la respuesta del compañero es correcta. Los alumnos afirman confiar en que sus compañeros harán con responsabilidad la tarea con la que se comprometieron en el  $92,34 \% \pm 3,59 \%$  de los casos. A su vez, el  $90,43 \% \pm 3,97 \%$  de los alumnos sienten que le inspira confianza a sus compañeros. Además, el  $83,73 \% \pm 4,98 \%$  de los alumnos afirman que, cuando el profesor genera un ambiente amigable en el cual no permite burlas aumenta su confianza para hablarle a toda clase.

En la encuesta al final del cursado se les preguntaba: Después de haber trabajado en el aula de Matemática en grupos cooperativos bajo la conducción de docentes que estimulan la participación; ¿Crees que hubo un cambio positivo en la confianza en ti mismo? ¿Crees que hubo un cambio positivo en la confianza en tus compañeros de grupo? Luego de los análisis estadísticos observamos que, entre  $56,66 \%$  y  $69,66 \%$  de los alumnos cree haber aumentado la confianza en sí mismo. El  $73,68 \% \pm 5,94 \%$  de los alumnos dice que la confianza en sus compañeros aumento durante el transcurso de las clases prácticas de Matemática.

A modo de conclusión podemos decir que los alumnos tienen mucha confianza en sus compañeros de equipo al momento de trabajar juntos y para evacuar sus dudas; pero, sólo un  $35 \%$  de los alumnos tiene la confianza de consultar al profesor ya sea en privado o en público. Esto demuestra que el ambiente inicial en el cual los alumnos deben aprender conceptos y técnicas les resulta incomodo. Ya sea por la masividad a la que se enfrentan por primera vez (aulas numerosas, 209 alumnos) o el poco conocimiento de sus compañeros debido a que son muchos y hace muy poco tiempo (meses) que cursan juntos. Pero, luego de haber trabajado en grupos cooperativos durante el cursado de la asignatura, los alumnos afirman haber aumentado la confianza en sí mismos y en sus compañeros en el  $63,16 \% \pm 6,51 \%$  y el  $73,68 \% \pm 5,94 \%$ ; respectivamente. A su vez, la confianza en que la respuesta de sus compañeros es correcta aumentó significativamente.

Por otra parte, cuando el profesor genera un ambiente amigable, distendido, en el que se alienta la pregunta, el debate, el intercambio de ideas con respeto por las participaciones de todos, les permite sentir mayor confianza para interactuar, conversar con compañeros y docentes, expresar sus dudas, en fin, ganar confianza en sí mismos, habilidad muy importante que deberán afianzar y les servirá a lo largo de toda su carrera.

1. **Johnson, D.; Johnson, R. y Holubec, E.J.** (1994) El aprendizaje cooperativo en el aula. Barcelona: Paidós.
2. **Caballo, V.E.** (2002): Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales. (5ª ed.). Madrid: Siglo XXI.
3. **Coronado, M.** (2008): Competencias sociales y convivencia: Herramientas de análisis y proyectos de intervención. Buenos Aires: Noveduc.
4. **Vaira, N.; Zoratti, O.; Cadoche, L.** (2011). *Análisis de las distintas competencias sociales demandadas por el mercado laboral al profesional de las ciencias veterinarias*. Libro de actas del I Congreso Latinoamericano de Investigación Educativa- en CD – 15 p.